

LEO MASLÍAH HABLA DE SU NUEVO DISCO

Masliah por e-mail

A poco de editar una novela titulada *Líneas* y de que una antología de canciones "desoídas" fuera publicada por Posdata, Leo Masliah lanzó un disco por el sello World Music que será distribuido en Montevideo y en Buenos Aires. Un pretexto más que suficiente para intercambiar opiniones con uno de los grandes artistas locales, un incansable creador de libros, canciones, música instrumental y obras de teatro en los que siempre está presente un refinado sentido del humor.



Entrevistar a Leo Masliah es una de las tareas más difíciles para cualquier entrevistador, más cuando se trata de un hecho puntual como la salida de un nuevo disco o la publicación de un libro. Sabiendo de su afición a la correspondencia electrónica, expuesta en la canción 'La cibernovia' publicada en su último disco titulado *Y Pico*, preferimos enviarle una serie de preguntas a su dirección virtual. El resultado es esta breve 'conversación' que por lo menos evitará el enojo compulsivo del propio Masliah hacia las entrevistas desgrabadas.

¿Preferís las entrevistas cara a cara o por e-mail?

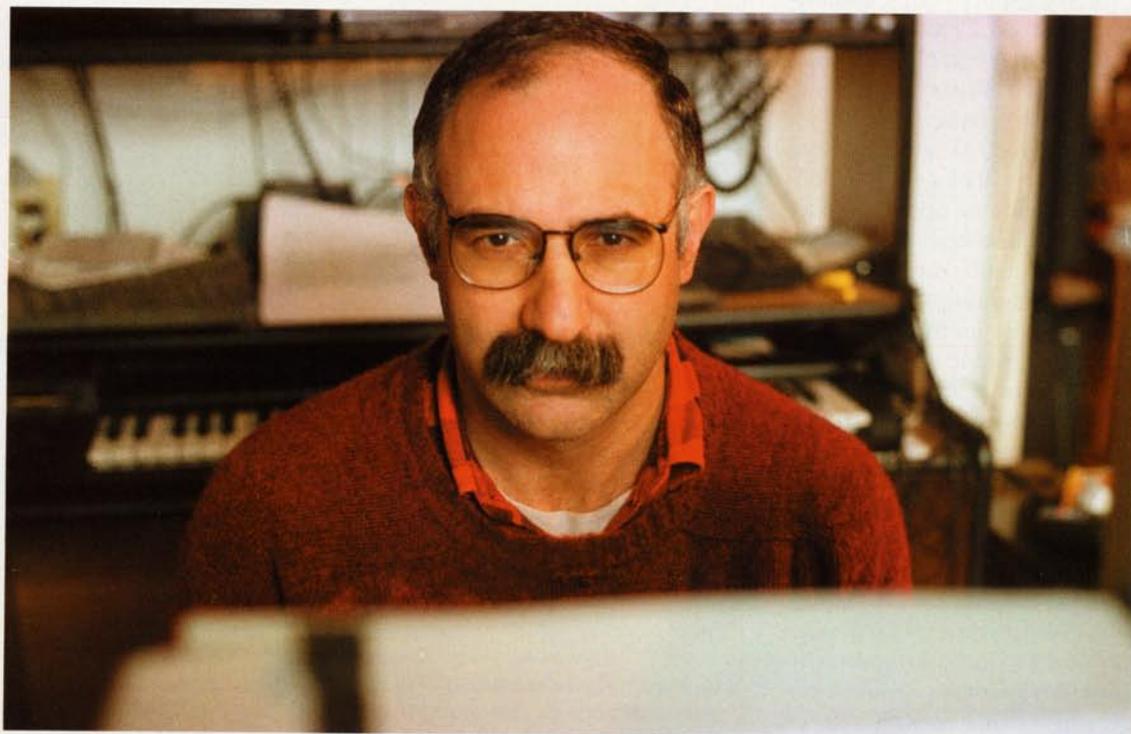
Bueno, depende de para qué medio sean... Si son para televisión, las prefiero de cara. Si son para medios escritos, prefiero hacerlas por escrito, ya que en general no comparto los criterios habituales sobre equivalencia de textos que manejan la mayor parte de los medios.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser entrevistado por correo electrónico?

Hay una gran ventaja en poder aparecer diciendo lo que uno realmente dijo o escribió, y no cualquier otra cosa, como sucede en las desgrabaciones. La única desventaja es que a veces los periodistas no tienen tiempo suficiente de repreguntar como quisieran. Otras veces sí hay tiempo, y entonces todo es perfecto. No puedo tener mejor representación que ésta de la felicidad.

¿Cómo ves a la distancia tus discos y tu manera de componer desde aquel *Canciones Barrias* que publicaste en 1979?

Canciones Barrias salió a principios del 80, aunque se grabó el



año anterior. En cuanto a las composiciones y la grabación creo que sigo suscribiendo el producto, pero quisiera viajar al pasado para volver a grabar la voz.

¿Qué le cambiarías a tu voz?

Si hubiera estudiado sonido, te lo podría decir...

¿Y a tu forma de tocar el piano?

La estoy tratando de mejorar, de a poco. Voy a un instituto de aeróbica dactilar.

¿Cómo fue el proceso de creación de este último disco, *Y pico*?

No hubo proceso de creación del disco. Son canciones que fui componiendo a lo largo de los últimos años, y que después elegí, entre varias otras, para armar el disco. Creo que el criterio de selección es mejor que en otros discos. Además, lo llevé al centro

de diseño industrial para que lo examinaran y el dictamen confirmó mis palpitos: dicen que es el que quedó más redondo.

¿Fue un trabajo más 'intimista' que el anterior con *Los Pusilánimes*?

En verdad nunca grabé con *Los Pusilánimes*. Sólo con algunos músicos que integran individualmente ese grupo. En este disco la batería la tocó en casi todos los temas Miguel Romano en vez de Gustavo Etchenique, quien está tocando en un cruce por el Caribe. En cambio, tocó Carlos Quintana (que está en los Pusi) en vez de Nicolás Mora, que estaba en España. El porcentaje de pusilanimidad de este disco no varió con relación a los anteriores.

¿Por qué lo editaste en el sello World Music? ¿No tenías

un contrato con Polygram?

Polygram me suspendió dos veces la fecha de grabación a pocos días de iniciarse ésta, con los músicos y el estudio comprometidos. No es una empresa seria. Al final, el contrato se rescindió.

Hay tres temas en el nuevo disco que toman ritmos populares: 'La papafrita', 'La cibernovia' y 'La buena reputación'. ¿Cómo se introducen a tu estilo géneros como la salsa, la murga o la bailanta?

En verdad esos temas no toman ritmos más populares que los otros. Sólo que lo hacen de modo más aparentemente ostensible. 'La papafrita', por ejemplo, parece tener aire de salsa, pero es engañosa. Si tratás de bailarla terminás en el hospital Maciel, porque está en compás de siete por cuatro. 'La cibernovia' está en

tiempo de murga mezclado con un "bajo de Alberti" mozartiano. 'La buena reputación' es una cumbría con comentarios schoenbergianos o en todo caso "juancarlospazianos".

¿'La cibernovia' remite a alguna historia personal?

No, es sólo una jodita sobre los chats por computadora, en los cuales por cierto incursioné con entusiasmo.

Otro espacio que está contemplado en *Y Pico* son tus colaboraciones con el tenor Gustavo Lopez Manzitti...

El es un gran cantante que por desgracia todavía no es suficientemente conocido. El año pasado compuse una ópera sobre los *Cantos de Maldoror* de Lautréamont pensando en su voz para el papel protagónico. Pero eso por ahora es sólo un montón de papel en un estante...

¿Por qué la inclusión de una nueva versión del clásico 'Bíromes y servilletas'?

La veníamos haciendo con el grupo, y en los últimos discos estoy siempre reflatando algunos temas viejos, con versiones mejoradas. En esta versión la mejora consiste en mandar el tema en estado puro, sin subterfugios arreglísticos. Aunque claro que es una mejora sólo en relación con las versiones anteriores grabadas por mí. La de Milton, que preparó Hugo Fattoruso, es mucho mejor.

¿Cuáles son los temas que ves como posibles hits?

¿De *Y Pico*? No sé... Pero se van a hacer clips de 'La Papafríta' y 'La Cibernovia', a ver qué pasa.

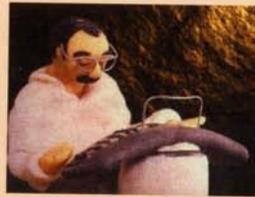
Paralelamente a la edición del *Y Pico*, la semana pasada *Posdata* publicó una antología con la primera parte de tu obra. ¿Cómo fue la selección de esas *Canciones desoídas*?

Las elegí yo, entre los discos de Ayuí, incluyendo las que más me gustan dentro de las que menos se conocieron.

En tu carrera grabaste canciones, cuentos, registraste en casete una obra de teatro y hasta publicaste un disco de canciones para niños. ¿Tenés alguna materia pendiente a la

LA CIBERNOVIA

No estoy seguro, pero una sospecha a mí me acecha cada vez peor; hace ya un tiempo que algo diferente se ve y se siente en el monitor. No tengo pruebas orales ni escritas pero palpita en mi corazón más que una duda, casi la certeza que en mi cabeza hay una hinchazón. (Hay, sí, ay.)



Mi cibernovia me mete los cuernos; no se me ocurre otra explicación. Yo me di cuenta porque cuando hablamos ya no me presta la misma atención: ya no me escribe frases tan vistosas y se equivoca en la puntuación y si la apuro, dice que hay problemas y que se va a cortar la conexión. Mi cibernovia, mi cibernovia, es más que obvia su sórdida traición. Mi cibernovia, mi cibernovia, está destruyendo mi cibercorazón.

Mi cibernovia me mete los cuernos y tengo idea de con quién será; es ese tipo que siempre se pone distinto nombre cuando entra en el chat. Cómo demora para contestarme, siendo que antes era tan veloz. Seguramente tiene otra ventana y está de parla con ese chavón. (Sí, es él, estoy seguro.)

Yo que tenía tantas esperanzas tanta confianza en este amor virtual, libre de todas las complicaciones que se presentan en la realidad, ahora me encuentro con que en este ambiente también se cuece la infidelidad, y ni siquiera puedo ir con un caño a sorprenderlos en su intimidad. Mi cibernovia... yo que tenía el disco duro ardiente de frenesí... Sofisticada tecnología: ahora mis cuernos son de treinta y dos bits.

Mi cibernovia, mi cibernovia, que desazón, que atropello a la virtud; mi cibernovia, mi cibernovia, en cualquier momento la bajo del menú.

hora de publicar?

En verdad hay muchas cosas que hice que sólo salieron en casete y de mala calidad. Espero que alguna vez puedan oírse como fueron concebidas.

¿Cuál es el momento que más disfrutás: la composición, la grabación o el escenario?

No sé... creo que lo más disfrutable viene después de cualquiera de los tres...

¿Te molesta que te definan como un artista ecléctico?

No sé, eso puede querer decir tantas cosas... la mayor parte de las cuales la gente se las pierde...

¿En algún momento sufriste la presión de escribir una novela, dirigir una obra de teatro y componer canciones, todo al mismo tiempo?

No, para nada. Yo soy como la cigarra y la hormiga juntas.

¿De qué manera se vinculan estas tres áreas creativas en la intimidad?

Las tres están relegadas por otra actividad que es a la que dedico más tiempo: la música instrumental.

¿Cuál es tu mirada sobre la música popular uruguaya actual?

Parece haber más músicos que público. Es un problema... El público en general está cada vez más idiotizado escuchando cualquier cosa, sin sospechar la existencia de muchos grandes músicos que viven en la otra cuadra de sus casas...

¿Te sentís una suerte de Groucho Marx uruguayo?

Creo que me sienta mejor hablar de un Lassie cantonés.

¿Que pensás del humor en la televisión uruguaya?

El humor en la televisión uruguaya vive los últimos estertores del impulso de los años 60. Sigue por inercia, pero se debilita cada vez más. En su estado actual, sería aconsejable sustituir las claqueas por viejitas de negro, de esas que lloran en las películas griegas.

¿Te parece que a los uruguayos nos falta sentido del humor?

A la gente no le falta humor, le faltan datos. Están cada vez más desinformados, entonces tienen menos elementos como para divertirse. Por eso necesitan cada vez más que los bombardeen con luces, colores, bombos atronadores y alaridos aeróbicos. De las diez tipas que me llamaron para ofrecerme un lugar en Parque del Recuerdo, sólo una entendió de qué le hablaba cuando le decía que quería hablar con alguien que realmente hubiera usufructuado los servicios que ofrecían. **PH**

Gabriel Peveroni
Foto: Federico Rubio